



El comercio de Madrid

Librería Aguilar.

En este número que se dedica a conmemorar el aniversario de la capitalidad de Madrid parece oportuno hacer la mención de algo que ha contribuido a aumentar el rango y la categoría de nuestra ciudad: el comercio madrileño, que, al igual que en otras muchas ciudades españolas, ha sabido dar un tono a sus instalaciones, que con toda justicia pueden equipararse a las de las más encopetadas ciudades del mundo.

No es tema tan baladí este de los escaparates, porque todo turista dedica, en el mejor de los casos, un 50 por 100 de su tiempo a la pura cultura, y el 50 por 100 restante a tiendas.

En el mejor de los casos. Recordamos a este respecto que en un viaje de turismo, con gentes todos ellos de carrera, al llegar a Florencia advirtió el guía del autocar

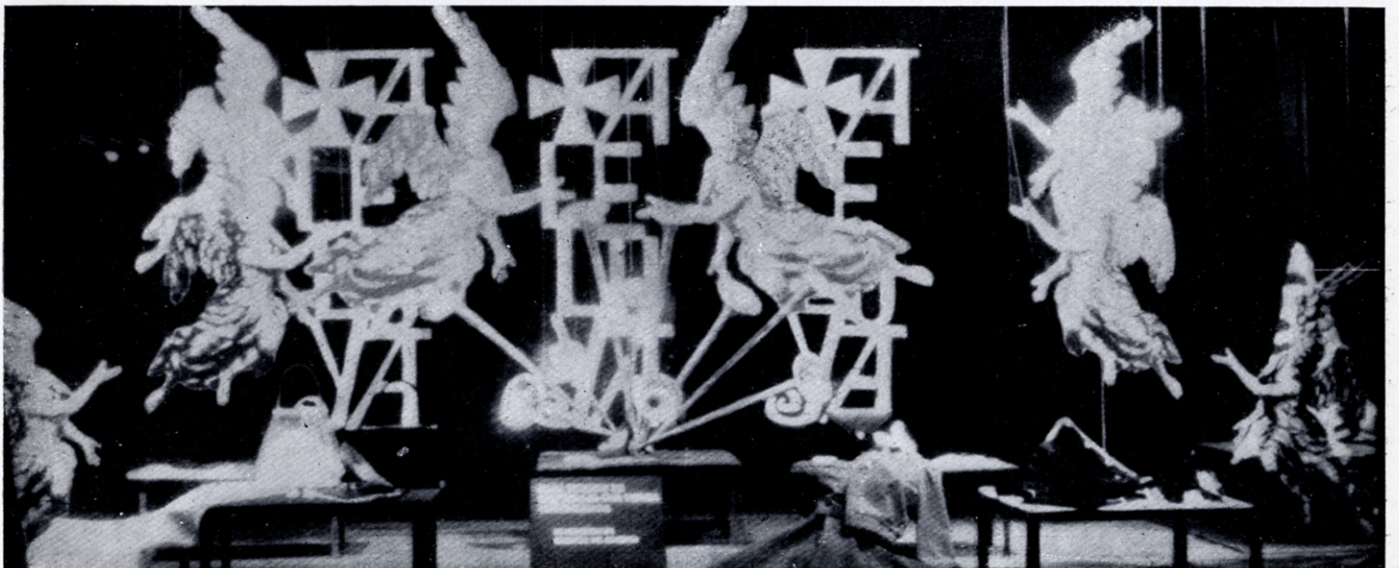
que aquella tarde la iban a dedicar a los Uffizi, pero como quiera que disponían de poco tiempo, avisaba que en Florencia existe una renombrada artesanía de la paja, y si algún matrimonio quería hacer algunas compras sería a costa de perder la visita a la célebre Galería.

¿Algún matrimonio? Catorce matrimonios fueron de compras y dos a ver pintura.

El célebre arquitecto Alvar Aalto, en una visita breve que hizo a Madrid, dedicó una tarde completa, según nos contó muy bien Fernando Chueca, a hacer compras.

Es importante el tema del comercio. Y es muy de alabar el gusto y perfección que muchos de nuestros comerciantes están poniendo en sus instalaciones.

Galerías Preciados.





Corte Inglés.



Galerías Preciados.



Loewe.